

Pays : Espagne
Support : *Tendencias del Mercado del Arte*
Date : Avril 2013

Périodicité : Mensuelle
Diffusion : 40 000
Catégorie : Presse écrite

grandes coleccionistas

Sueños de papel

La colección de Florence y Daniel Guerlain



Daniel y Florence Guerlain, miembros de la legendaria dinastía de perfumistas fundada por Jacques Guerlain, han reunido una soberbia colección de dibujos que legaron en 2012 al Centre Pompidou. Esta donación, por su diversidad, calidad y riqueza, ha marcado un hito. Además han instituido un Premio de Dibujo Contemporáneo cuya ceremonia de entrega es uno de los puntos álgidos del *Salon du Dessin de París*.

Florence y Daniel Guerlain. Foto: Marie Clérin

De hombres y arquitecturas

Más de setenta artistas, de una cuarentena de nacionalidades, argumentan esta colección reunida con esmero a lo largo de treinta años, a base de corazonadas. Las temáticas son dispares aunque predominan los dibujos relacionados con el cuerpo humano y la arquitectura.

La pasión por el dibujo llevó a Daniel y Florence Guerlain no solo a coleccionarlos con avidez sino a crear una fundación y a poner en marcha un prestigioso premio que recompensa a los artistas que cultivan este medio en la actualidad. En 1994, crearon la primera fundación privada de arte francesa, con sede dentro de su propiedad de Mesnuls, el feudo familiar que poseen al sudeste de París. Considerados influyentes mecenas del arte contemporáneo, los Guerlain nos explican cuáles son sus motivaciones como coleccionistas.

¿Cómo llegó el arte a su vida?

Daniel Guerlain: Crecí en casas llenas de las obras de arte que habían sido coleccionadas por mi abuelo Jacques Guerlain, y desde entonces no puedo vivir sin el arte. ¡No soportaría vivir con papel pintado a no ser que fuera un mural de Sol Lewitt!. El arte es algo necesario en mi vida.

¿Cómo empezaron a coleccionar dibujos contemporáneos?

Florence Guerlain: No hemos coleccionado únicamente dibujos. Siempre hemos adquirido pinturas, dibujos, fotografía, esculturas...

¿Qué requisitos debe tener una obra para que deseen incorporarla a su colección?

DG y FG: No tenemos ideas preconcebidas cuando adquirimos una nueva obra de arte. Simplemente nos dejamos llevar. Pero como siempre tenemos nuestra colección en mente, nos atraen aquellas piezas que puedan dialogar con las que ya poseemos.

¿Cuáles son sus intereses como coleccionistas de dibujo? ¿Tienen un tema favorito?

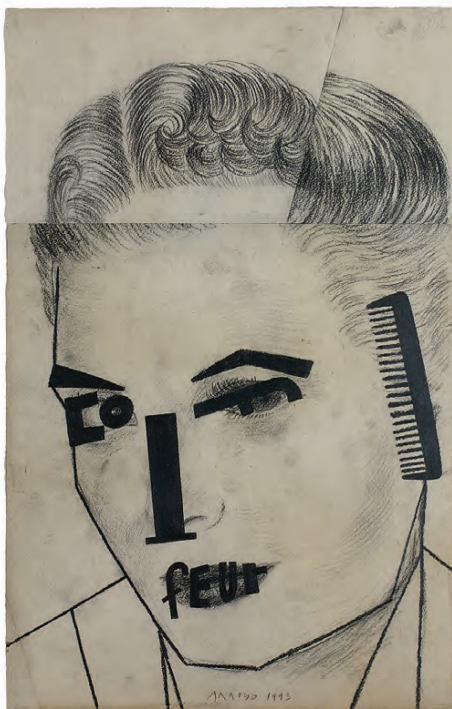
DG: Para mí el dibujo traslada el primer pensamiento a la mano y al papel. Nosotros no le hemos dado un tema específico a la colección pero el conservador Yves Leconte, director de Frac Picardie, detectó tras estudiarla la temática de "la presencia o ausencia del cuerpo". Y cuando la contemplas comprobas que es cierto. Pero



En imágenes: **Hans Op de Beeck**, *Airport*, Cortesía Ronmandos Gallery; en la página siguiente: **Eduardo Arroyo**, *Coiffeur*, 1993, Cortesía Galerie Louis Carré ; **Miquel Barceló**, *Petite course*, 2004, Cortesía Galeria Bruno Bischofberger. Foto: Vincent Thfoin © André Morin, Centre Pompidou, Mnam/Cci Collection Paris. Donación en usufructo de la Colección de Dibujo de Florence y Daniel Guerlain, 2012.

Aquí empieza todo

Daniel Guerlain, paisajista de profesión, sostiene: "el dibujo es la base de todo; refleja la inmediata transposición de la idea a la hoja, es la prolongación del pensamiento. Todas las escuelas de arte enseñan esta práctica "de nuevas". Los antiguos artistas obligaban a sus alumnos a hacer dibujos, a modo de esbozos, antes de acometer las pinturas. El dibujo entonces era más sincero. En la actualidad los artistas raramente hacen dibujos preparatorios, salvo los escultores. El dibujo se ha convertido en una obra independiente en la que el creador se expresa espontáneamente ante su público. Es reivindicado como una obra acabada que revela tanto la sensibilidad del artista como la del coleccionista".



Mecenas del dibujo

Florence y Daniel Guerlain crearon en 2007 el Premio Guerlain de Dibujo Contemporáneo como un escaparate para mostrar el trabajo de tres artistas diferentes cada año. El galardón recompensa a artistas cuyo medio principal es el dibujo. Desde 2010 el premio se entrega en el Palais de Bourse de París durante la celebración del *Salon du Dessin*. El ganador percibe 15.000 euros y los dos finalistas 2.500 cada uno. La Fundación Guerlain entrega una obra del ganador a la colección de dibujo del Centre Pompidou. Entre los artistas premiados hasta ahora destacan Silvia Bächli, Sandra Vásquez de la Horra, Catharina van Eetvelde, Marcel van Eeden y Jorinde Voigt.

es algo subliminal. Actuamos de forma inconsciente.

¿De qué obras no querrían separarse?

FG: ¡De ninguna de las que hemos donado al Museo Nacional de Arte Moderno!

¿Qué artistas tienen un significado especial para ustedes?

FG: ¡Todos aquellos de los que poseemos una serie o varios trabajos, como el español Javier Pérez (de quien tenemos una serie de 52 dibujos, otra de 20, otra de 10...), o la artista chilena Sandra Vasquez de la Horra, de quien poseemos 56 dibujos, o la rusa Valeria Matveeva, de la que atesoramos 30 piezas....

En febrero de 2012 donaron 1.200 dibujos de su colección al Centre Pompidou. ¿Cómo surgió la idea de la donación?

“Salvo los escultores, los artistas ya no hacen dibujos preparatorios”

Una intimidad especial

Para Florence Guerlain, su colección de dibujo implica “un compromiso total, porque a menudo hay que vivir a oscuras para proteger las obras. La intimidad que se siente con los dibujos es también especial. El dibujo se mira como si se toma un libro, con un enfoque mucho más directo. Hay una intimidad del primer gesto. El cuadro no se manipula tan fácilmente”.

DG: Queríamos evitar que nuestra colección de dibujos desapareciera como le sucedió a la de mi abuelo. La mejor opción pasaba por donarla a un museo público. Somos grandes amigos de Alfred Pacquement, director del Pompidou y por eso nos pareció natural entregarla a su gabinete de artes gráficas. Pero no vamos a dejar de coleccionar dibujos, pinturas y esculturas.

Entre los artistas cuya obra han donado hay españoles como Miquel Barceló, Eduardo Arroyo y José María Sicilia. ¿Qué les interesa de su trabajo? ¿Les conocen personalmente?

FG: Conocimos a Sicilia a causa de un dibujo dañado. Es un hombre apasionado y apreciamos mucho su personalidad.

Háblenos de sus mejores recuerdos en el Salon du Dessin de París

DG: Durante la pasada edición le hice un obsequio a Florence. Se trataba de un dibujo de Gustave Doré, no de una obra contemporánea. Doré dibujó *Le Corbeau* para ilustrar un poema de Edgar Allan Poe. Es un dibujo maravilloso que hizo a Florence muy feliz.

J. Kunitz

reportaje

El dibujo: un universo a descubrir



Domenico Corvi. Cabeza de un hombre barbudo. Artur Ramon Art

13.000 personas visitaron la pasada edición del *Salon du dessin* de París, que cumple ya veintidós años. Creado en 1991 por iniciativa de un grupo de marchantes, ha cosechado prestigio internacional gracias a la calidad de sus expositores y al deseo de ofrecer a los coleccionistas obras exclusivas de maestros antiguos, modernos y contemporáneos. Del 10 al 15 de abril, el Palais Brongniart, Place de la Bourse, acoge 39 expositores: 20 franceses y 19 extranjeros, un equilibrio que, según los organizadores, es una de las grandes fortalezas del *Salon du dessin*, y una

garantía de éxito. Como representación española, las reputadas galerías Guillermo de Osmá de Madrid y Artur Ramon Art de Barcelona. ***Tendencias del Mercado del Arte*** colabora con este prestigioso evento como medio oficial español.

Marga Perera

Salon du dessin
Palais Brongniart, Place de la Bourse
Del 10 al 15 de abril. www.salondudessin.com

Guillermo de Osma “Este mercado ofrece oportunidades muy atractivas”

Existe un coleccionismo del dibujo en España? ¿Cómo es?

El coleccionismo es muy modesto; entre otros motivos, porque en España hasta el siglo XIX ha habido muy poco dibujo, a diferencia de Italia, por ejemplo, donde había mucho. En España, en el siglo XVII, en la Academia no había un gusto por el dibujo que incitara al artista a dibujar, y el propio artista tampoco lo valoraba, por eso no se ha podido generar una tradición en coleccionismo. En el siglo XIX ya había más tradición de la Academia para estimular el dibujo porque formaba parte del aprendizaje, pero el mercado es bajo; sorprende que no se colecciona más porque pueden encontrarse dibujos verdaderamente interesantes. Por ejemplo, en Inglaterra, Bélgica, Irlanda, Estados Unidos o Italia, los dibujos de artistas de la categoría de Boreas, Viñes, Cossío... son muchísimo más caros. Es un mundo para animar a que se explore.

¿Cuáles han sido los dibujos más valiosos que han pasado por su galería?

Sobre todo, dibujo antiguo, una colección hecha en el siglo XX, que se vendió íntegramente al Museo del Prado. Mi galería es del siglo XX, de vanguardias históricas; he tenido dibujos de Dalí realizados para algunos de sus cuadros, y también dibujos para algún cuadro de José Caballero, muy importante, de enorme valor, y se vendió al Centro de Arte Reina Sofía. En el siglo XX la importancia histórica no va unida al valor; lo importante para el coleccionista es comprar la vanguardia del momento, históricamente importante pero a precios razonables. En la actualidad, los dibujos más caros son los de Miró, un dibujo de 1935 a color vale unos 300.000 euros, y de José Caballero, de 14.000 a 15.000 euros. Por eso digo que en el arte del siglo XX el valor histórico no va unido al valor comercial: esto es un dato interesante.

¿Cuáles son los descubrimientos más notables (de dibujos) que ha realizado usted?

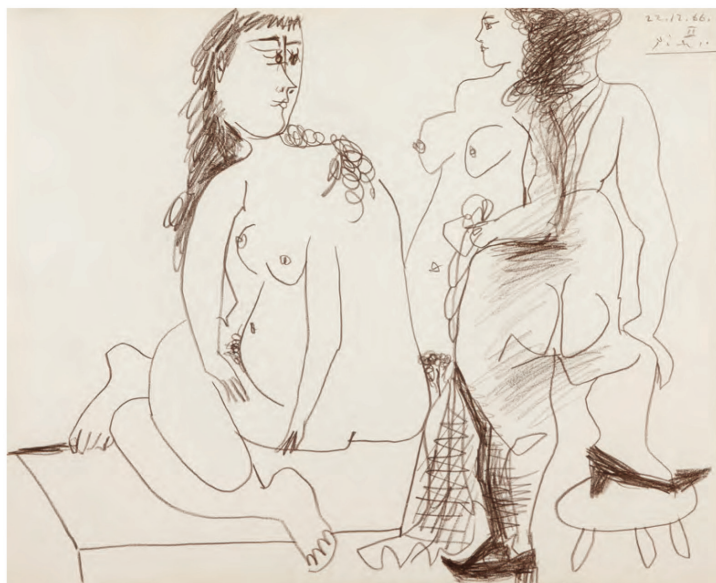
En arte del siglo XX es distinto del dibujo antiguo. He leído el libro de Artur Ramon [Nada es bello sin el azar. Elba Editorial] donde explica cómo descubre un dibujo en Los Encantes de Barcelona y acaba vendiéndolo a la Morgan Library, que compran dibujos excepcionales y de gran calidad.

En el siglo XX es difícil hacer descubrimientos porque el artista quiere marcar el dibujo con su firma, aunque también hay obra sin firmar, como en el caso de Picasso. En el Museo Picasso de París, con la Sucesión Picasso, casi ningún dibujo está firmado, sólo los firmaba cuando ya se los daba a Kahnweiler para la venta, porque el coleccionista valora la firma. La firma es una idea romántica,

cuatro dibujos para *Poeta en Nueva York* de Federico García Lorca; pero los descubrimientos más raros siempre son la atribución del dibujo antiguo.

¿Cuáles son los dibujos más especiales que llevan a París?

Un dibujo de Picasso del 66, cuando era ya mayor; es un dibujo muy libre, con trazo suelto, moderno neofigurativo,



Pablo Picasso. *Deux femmes nues*, 1966. Guillermo de Osma

“Hace poco encontré un valioso dibujo de Lorca”

como un privilegio de dejar la marca. Pero sí, hemos hecho algunos descubrimientos: del siglo XIX, tengo un maravilloso álbum de Federico de Madrazo de dibujos para historia, retratos y de humor algo escatológico, donde manifiesta el lado más humano; recientemente, hemos encontrado también uno de los

el último Picasso. Un dibujo de Oskar Schlemmer, de quien se ven muy pocos dibujos, a color, para *Ballet Triádico*, y de ese mismo momento, del año 28, un Willi Baumeister, que también fue profesor de la Bauhaus, una figura estilizante, casi robotizada, muy en la estética de Fritz Lang. También llevamos dibujos españoles para dar a conocer a nuestros artistas de la vanguardia histórica, como Benjamín Palencia, Leandre Cristófol... que van de 2.500 a 3.000 euros, unos precios que permiten al coleccionista joven animarse a empezar su colección.



Isidre Nonell. Interior, 1909. Artur Ramon Art

Artur Ramon “El coleccionismo español es exiguo, pero selecto”

Existe un coleccionismo del dibujo en España? ¿Cómo es?

España no es un país con una gran tradición de coleccionismo de dibujo éste ha sido considerado un género menor, especialmente en comparación con la pintura. Por suerte, algunos grandes coleccionistas han sido la excepción que confirma la regla, como Valentín Carderera, Raimon Casellas o Félix Boix. Actualmente hay pocos pero muy selectos coleccionistas privados de dibujos y también instituciones que siguen apostando por esta disciplina, sobre todo el Museo del Prado.

¿Cuáles han sido los dibujos más valiosos que han pasado por su galería?

De todos ellos, me quedo con el *Desnudo femenino* de Alonso Cano, obra cumbre del dibujo español de todos los tiempos. También he tenido dibujos muy relevantes de Ribera, Tiepolo o Picasso, por poner tres ejemplos.

¿Cuáles son los descubrimientos más no-

tables (de dibujos) que ha realizado usted?

Quizás un dibujo muy raro de Herrera el Viejo, *Cabeza grotesca*, que encontré sin atribución en Londres y lo vendí, ya atribuido, a la Biblioteca Nacional de Madrid. O un retrato de Picasso que lo compré como de Ramon Casas y los expertos lo dieron a Picasso.

¿Cuáles serán los dibujos más especiales que llevan a París?

Tendré un stand de dibujo antiguo español e italiano con obras de Romulo Cincinato, Giovanni Battista Castello, Giandomenico Tiepolo, Domenico Corvi y Francisco Bayeu, entre otros. Como cortesía con Francia, incluyo algunos dibujos de artistas franceses del siglo XVIII. Y también les he pedido a los hermanos Santilari unos bodegones en homenaje al centenario de la publicación de *En busca del tiempo perdido* de Proust. Han dibujado unos bodegones con la magdalena proustiana soberbios. Los precios van de 3.000 a 30.000 euros.

“Descubrí un dibujo de Herrera el Viejo y un retrato de Picasso”